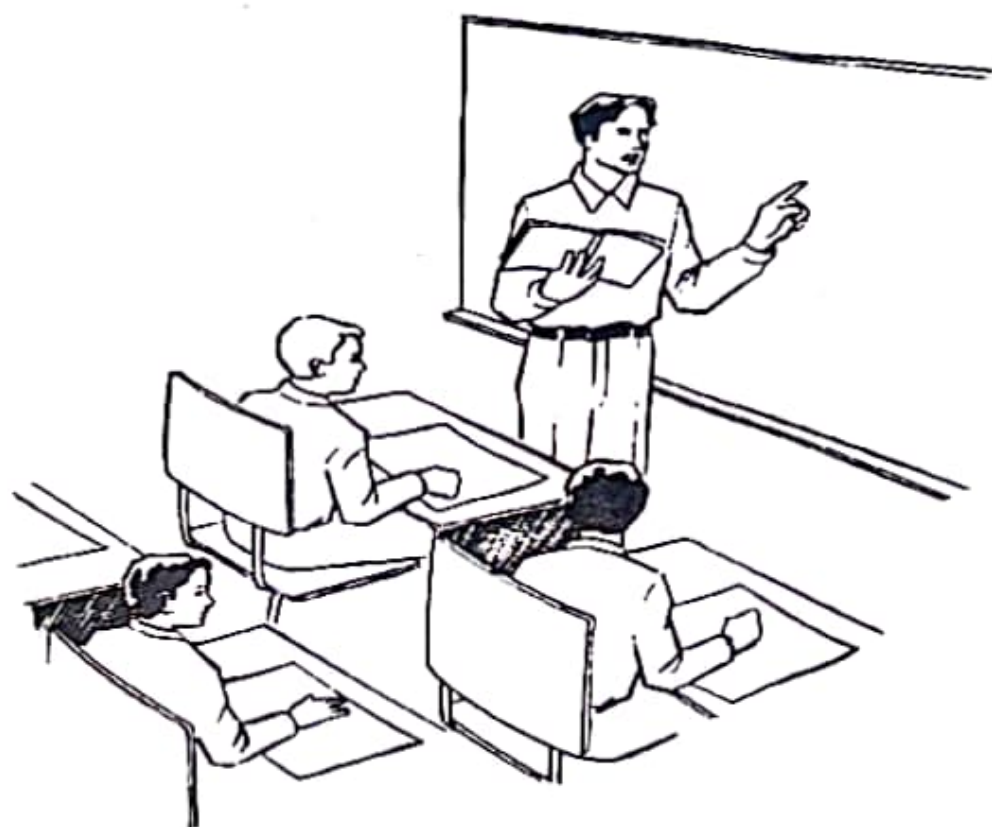


Verdades Bíblicas



LA BATALLA DE LAS EDADES
PARTE 4

Página Editorial



Había un maestro que siempre buscaba estimular a sus alumnos a pensar en maneras innovadoras. Un día, él entró en el aula y sin decir ni una palabra, tomó la tiza y empezó a dibujar algunos puntos en la pizarra. Él dibujó nueve puntos en la forma de un cuadrado, así como se ve en la página 3. El maestro instruyó a los alumnos que copiaran en sus cuadernos lo que había dibujado. Al tenerlo copiado, él les dijo que trazaran líneas rectas conectando todos los puntos, ¡pero solo podían usar cuatro líneas no mas!

En este momento le invito, estimado lector, a solucionar el problema dado por el maestro a sus

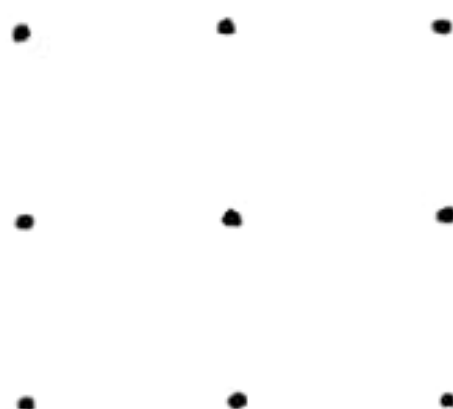
Editor Fundador: Santiago Scollon

Ex-Editor: A. Roberto Shedden

Editor: Jim Haesemeyer

Dibujos: Obed Romero

Revista Evangélica (Trimestral)
Imprenta Evangélica—Apartado 255 —Tegucigalpa, M.D.C.—
Honduras



alumnos. ¿Puede conectar todos los puntos dibujados en la parte superior de esta página usando solo cuatro líneas rectas?

Por varios minutos los estudiantes intentaron conectar los puntos como el profesor les había indicado, pero por fin le tenían que decir que era imposible. Él les dijo, "Les di este problema para mostrarles que hay cosas que a primera vista parecen ser imposibles, pero realmente no lo son. Pero tiene que pensar mas allá de la manera común. Hay que pensar desde perspectivas nuevas."

En el capítulo diez del evangelio de Marcos, la Biblia habla de otro problema—otro problema que a primera vista parece que no se puede solucionar.



Entonces, Jesús, mirando alrededor dijo a sus discípulos: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!

Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios los que confían en las riquezas!

Mas fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.

Ellos se asombraron aun más, diciendo entre sí: ¿Quién, pues, podrá ser salvo?

Entonces Jesús, mirándolos, dijo: Para los hombres es imposible, mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios. (vv. 23-27)

Pero, ¿cómo podía Dios salvar al hombre? Dios había dicho en Romanos 6:23: *la paga del pecado es muerte*. También dijo Dios: *el alma que pecare, esa morirá*. (Ez 18:4) Lo que Dios ha prometido, Él también tiene que cumplir. Él no puede pasar por alto el pecado. Si Dios lo hiciera, no sería justo (por no cumplir Su promesa). Pero este problema que parecía insoluble, Dios lo podía solucionar. La manera en que Dios resolvió aquel dilema imposible es el tema de esta edición de Verdades Bíblicas.

Resumen

Antes de iniciar nuestro estudio, sería bueno resumir todo lo que Satanás había logrado en su batalla contra Dios.

1. Satanás mismo se había rebelado contra Dios.
2. Él provocó a la tercera parte de los ángeles a rebelarse contra Dios.
3. Él provocó al hombre, la creación especial de Dios, a la desobediencia.
4. Ya que al hombre había sido dado el dominio sobre la tierra, y ya que el hombre se había sometido a Satanás en vez de a Dios, el dominio fue trasladado a Satanás.
5. Todos los descendientes de Adán, nacerían contaminados con el pecado y en rebelión contra Dios (el Señor Jesús es la única excepción porque Él es simiente de la *mujer*).

Parecía que todo andaba muy bien para Satanás. Sin embargo, en los momentos inmediatamente después de la caída de Adán y Eva en el huerto, Dios hizo una promesa respecto a un Redentor venidero (Gen 3:15). Estas palabras atemorizaron a Satanás y él empezó a tramar una manera de asegurar que no viniera el Redentor prometido.



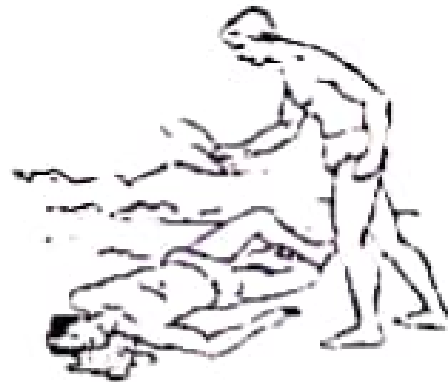
LA ESTRATEGIA #1

El ataque directo

Cuando Eva dió a luz a su primer hijo, seguramente los corazones de ella y de Adán se llenaron de esperanza. Tal vez su hijo sería el hijo prometido por Dios. Sin embargo, el primer hijo de Adán y Eva, quien se llamaba Cain (significando "el engendrado"), muy pronto mostró ser malo.

Pero Eva dió a luz a otro hijo, Abel (el nombre *Abel* significa "vanidad" y tal vez se refiere a la brevedad de su vida). En contraste con Cain, Abel demostró un deseo de agradar a Dios. Por esto, Satanás le consideró una amenaza seria. Satanás se enojó al darse cuenta que Dios era capaz de librar algunos humanos de sus garras (él pensó que todos serían como Cain). Para eliminar la amenaza presentada por Abel y para satisfacer su enojo, Satanás provocó a Cain a matar a Abel (1 Juan 3:12). La manera de Satanás es siempre de usar un ataque directo primero. Después de haber muerto a Abel, no sería más amenaza. Fue tan sencillo—o por lo menos, así pensó Satanás.

Pero Eva dió a luz a un tercer hijo, que se llamaba Set (que quiere decir "el nombrado" tal vez refiriéndose a cómo Dios le había designado para ser la cabeza del linaje de los redimidos). Con el nacimiento de Set, Dios comprobó que, a pesar



de que Satanás podía atacar a los hombres escogidos, Dios siempre podría levantar a otros. Satanás decidió utilizar otra estrategia.

La Estrategia #2

El ataque desde adentro

La segunda estrategia de Satanás, y una que es muy peligrosa por su sutileza, es el ataque desde adentro.

Satanás podía ver claramente que no podía ganar la victoria en la batalla contra Dios por sólo usar el ataque directo, entonces él decidió corromper al hombre desde adentro. Si él pudiera lograr corromper al hombre, Dios Mismo tendría que destruir al hombre y no habría un Salvador.

Los detalles de este plan son revelados en Génesis 6. A pesar del debate entre los teólogos si el término "los hijos de Dios" se refiere a hombres



humanos (del linaje corrupto de Cain) o si se refiere a los ángeles caídos (es decir, demonios), por el momento lo que nos importa a nosotros es que ellos fueron motivados por Satanás. Dios declaró: *"Raere de sobre la faz de la tierra a los hombre que he creado"* (Gen 6:7).

Otra vez, parecía que Satanás había ganado la victoria. Parecía que lo que Satanás no podía hacer Dios Mismo estaba haciendo. Pero otra vez Dios sacó la victoria de la derrota. ¡Dios todavía tenía un remanente! *"Pero Noé halló gracia ante los ojos de Jehová"* (Gen 6:8).

Así es que Satanás usa dos estratagemas principales—o un ataque directo o un ataque sutil desde adentro. Hay numerosos ejemplos de estas dos estrategias registradas en la Biblia y en la historia.

Antiguo Testamento

Ataque Directo

Matar toda la semilla real por la mano de Atalia
(2 Reyes 11:1)

Ataque Desde Adentro

Provocar la maldición sobre Jeconías (Jer
22:28-30)

Nuevo Testamento

Ataque Directo

Matar a todos los niños por la mano de Herodes
(Mateo 2:16)

Ataque Desde Adentro

Provocar a Pedro decirle a Jesús que no iría a la cruz (Mateo 16:22-23)

A Través de la Historia de la Iglesia

Ataque Directo

Las diez persecuciones principales por los Romanos

Ataque Desde Adentro

La corrupción de la iglesia por Constantino

**LA BATALLA MÁS GRANDE
DE TODO TIEMPO**

Ahora déjenos dirigir la atención a la batalla más grande de todo tiempo. Fue una batalla en que las vidas de millones dependerían, sin embargo una sola persona moriría—el Señor Jesús.

Entre los cristianos hay algo de confusión en cuanto a lo que sucedió en la cruz. Algunos han enseñado que Cristo murió en la cruz para pagar un rescate a Satanás (Marcos 10:45). Estimado lector, este es un concepto erróneo. Es cierto que Cristo pagó un rescate, ¡pero este rescate fue pagado a Dios, no a Satanás! ¡Fue la ira de Dios que cayó sobre Jesús, no la ira de Satanás! Así como veremos, la cruz mas bien fue un juicio de Satanás, no un pago hecho a él.



Sin embargo, la cruz fue el lugar donde las fuerzas de Satanás confrontaron las fuerzas de Dios en la batalla mayor de toda la historia. El diablo estaba presente. Cristo estaba presente y fue el enfoque de la batalla. Pero en un sentido importante usted, estimado lector, y yo estábamos presentes. En esta gran batalla, nosotros seríamos los trofeos.

1. Satanás mismo entró en Judas para que le traicionara (Juan 13:27).
2. Cristo admitió que la hora perteneció a Satanás (Lucas 22:53). Sin embargo, si la hora perteneciera a Satanás, la eternidad pertenecería a Dios.
3. Cristo Mismo consideró la cruz la victoria decisiva sobre Satanás (Juan 12:31-32).

La Acusación

En las cortes romanas durante los tiempos bíblicos, si alguien fuera juzgado por un crimen, él sería llevado al juez para ver si había evidencia suficiente para condenarlo. Ahora bien, ¿se acuerda cuando los judíos acusaron a Cristo, Pilato le interrogó para ver si debería ser juzgado o no? Cuando Pilato se dio cuenta que las acusaciones fueron falsas, él dijo: *"No he hallado en este hombre delito alguno de aquellos de que le acusáis"* (Lucas 23:14).

Sí, el Señor Jesús era completamente inocente, pero nosotros no éramos inocentes. Cuando yo considero mi vida, mi estimado lector, puedo ver cuantas veces he fallado a mi Dios. A propósito, cuando el acusador se acerque al trono de Dios para acusarme delante de Dios por los pecados que he cometido, él no está diciendo al Dios Omnisciente algo que todavía no sepa. En realidad, Dios sabe mas cosas de mí que jamás podría imaginarse Satanás. Satanás solo puede ver mis acciones, pero Dios contempla mis pensamientos y mi corazón.

La Pena

El apóstol Pablo dice: *"anulando el acta de los decretos que habla contra nosotros, que nos sea contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz"* (Col 2:14).

En los tiempos romanos, cuando un criminal era crucificado, su crimen tenía que ser proclamado públicamente. Una lista de las transgresiones fue escrita en un cartel clavado a la cruz sobre la cabeza del hombre crucificado. ¿Se acuerda, estimado lector, lo que fue la acusación puesta por orden de Pilato sobre la cabeza de Jesús? El mandó que la acusación fuera escrita en los tres idiomas usados en aquella región, el griego, el hebreo, y el latín, para que todos pudieran ver cuál



fue el delito. El cartel proclamó: JESÚS NAZARENO, REY DE LOS JUDIOS (Juan 19:9)

Desde luego, es cierto que Jesus fue el Rey de los judios. En esto concordaron lo que Pilato dijo y lo que dijo Dios. Pero eso no fue un crimen merecedor de castigo, ¡ni aún fue un crimen! No es ningún delito decir la verdad.

Aquí llegamos al grano del asunto. Recuerde que Jesus dijo a Pilato, *"Ninguna autoridad tendrás contra mí, si no te fuese dada de arriba"* (Juan 19:11). Todo lo que estaba sucediendo, sucedió conforme a la voluntad de Dios (a pesar de que Satanás no lo sabía). Cristo fue a la cruz, porque muy arriba del cartel acusándole a Él, había en efecto otro cartel con la lista de mis pecados y los suyos. Cristo no murió por Sus propios pecados, sino por los nuestros.

Mas Él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre Él. (Isaías 53:5)

Así Dios podía cumplir Su promesa: *la paga del pecado es muerte. Pero no fue mi muerte, sino la de Cristo.*



El Veredicto

En los tiempos antiguos, cuando el criminal había servido su tiempo de encarcelamiento y fue puesto en libertad, el cartel con la lista de los delitos que antes colgaba sobre su celda, se le fue dado con una palabra escrita encima: TETALESTI (en griego). Esta palabra quiere decir: "pagado por completo." Si después alguien le preguntara o le acusara del mismo crimen de nuevo, él solo tenía que presentar el documento con la palabra TETALESTI para mostrar que la deuda de la justicia ya había sido pagado. La justicia no tenía más demandas de él, no había más que pagar. Ahora, fíjese bien en esto, mi estimado lector. Casi las últimas palabras del Señor Jesús desde la cruz fueron *consumado es* (Juan 19:30). Estas dos palabras del idioma castellano traducen una sola palabra en griego. ¿Sabe cuál sería esta palabra? Sí, es la misma palabra TETALESTI. Desde la



cruz, Cristo gritó en victoria que nuestros pecados habían sido pagados por completo.

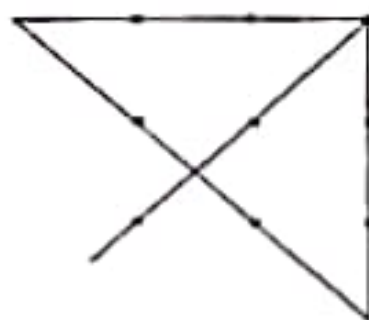
Si usted ha puesto su fe en la obra de Cristo, usted también tiene todos sus pecados cancelados por Él y la palabra TETALESTI ya se aplica a su posición delante de Dios. Cuando Satanás nos acusa de nuestras fallas, debemos recordar que Cristo pagó toda la deuda.

La Victoria

Había una costumbre muy establecida en los tiempos de Roma cuando los soldados romanos volvieron a la capital después de una victoria, siempre hacían desfile por la calle principal de la ciudad. Los soldados también hicieron desfilar a los cautivos derrotados en la guerra. De igual manera, la derrota de Satanás fue manifestada públicamente. La Biblia nos dice: *Y despojando a los principados y a las potestades (estos son rangos de demonios), los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz (Col 2:15).* Los demonios de Satanás fueron despojados. En griego, esta palabra *despojar* quiere decir "quitar las armas."

Los Resultados de la Victoria de Cristo

Todos nuestros pecados están bajo la sangre.
Considere la frase: *"perdonándoos todos los*



LA SOLUCION AL PROBLEMA DE LA PAGINA 3

pecados" (Col 2:13). Cuando Cristo murió hace dos mil años, todos nuestros pecados quedaron en el futuro. Él murió no sólo por los pecados cometidos antes de nuestra conversión, sino también por todos los que cometeremos mañana y pasado mañana.

Desde luego, el creyente que peca debe confesar y renunciar el pecado, pero esto se hace con el propósito de mantener la comunión con Dios—la relación con Dios es firme. Nada, ni nadie puede separarnos de Él. El autor de la epístola a los Hebreos lo expresó así: *"pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios...porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados"* (Heb 10:12, 14).

Los Principios que Hemos Aprendido

1. La meta principal de Satanás es de atacar a



Dios lo cual logra atacando al pueblo de Dios. Él lo hace o por atacar directamente o por atacar desde adentro (lobos en pieles de ovejas).

2. Todas las victorias de Satanás son temporarias. Tenemos que admitir que Satanás ha ganado algunas batallas importantes. Pero Satanás queda tan lejos de la última victoria que cuando él provocó el primer pecado en el huerto de Eden. Su destino es fijo, el lago de fuego.

3. Aún en los momentos más oscuros, Dios está en control. . No hay nada que nos pueda impedir de una victoria al fin, porque estamos en Cristo.

Nota Final

Antes de terminar con esta edición de Verdades Bíblicas, me gustaría hacer comentario de un versículo poco considerado:

Y los hombres armados iban delante de los sacerdotes que tocaban las bocinas, y la retaguardia iba tras el arca. (Josué 6:9)

A pesar de que Josué sabía que "*Jericó estaba cerrada, bien cerrada*" (Josué 6:1), sin embargo él puso una retaguardia para protegerlos. Josué, siendo un general experimentado, sabía que el enemigo no ataca en el lugar esperado, sino busca atacar el punto más débil. Debemos seguir el ejemplo de Josué, fijándonos en los puntos débiles de nuestras asambleas, y poniendo un guardia de oración sobre ellos. ¡Hasta la próxima vez!

Jim